

OPINION ESTUDIANTIL

ORGANO DE COMBATE DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS SALVADOREÑOS

XV EPOCA — San Salvador, 8 de diciembre de 1961 — N° 29

A 17 AÑOS DE DOS GLORIOSAS GESTAS POR LA LIBERTAD DE NUESTRO PUEBLO

HEMEROTECA
Biblioteca Fac. Ciencias Económicas
Universidad de El Salvador.



FRANCISCO CHAVEZ GALEANO h.
HEROICO COMBATIENTE DE SAN MIGUELITO

EDITORIAL

8 y 12 DE DICIEMBRE DE 1944 :
DOS FECHAS GLORIOSAS DEL PUEBLO

El homenaje a nuestros mártires
debe ser continuar su lucha

En estos momentos de abierta resistencia contra la tiranía militar, recordamos a los mártires caídos valientemente en la lucha - que desde hace treinta años viene librando nuestro pueblo por darse su propio gobierno. El recuerdo de estos mártires tiene gran significación cívica para todos los que hoy están en la primera fila luchando por conquistar la libertad y la democracia. Cuando impere en nuestra Patria el genuino gobierno del pueblo y la tiranía sea solo - un amargo recuerdo del pasado, nuestros mártires recibirán el homenaje de una nación - agradecida, en reconocimiento de sus altos méritos cívicos. Pero ahora, cuando sus mismos victimarios están todavía en el poder y amontonan más y más cadáveres de salvadoreños, el único y verdadero homenaje que pueden recibir de la presente generación es la continuación de la lucha que ellos iniciaron. HOY, EL UNICO HOMENAJE QUE PODEMOS DAR A NUESTROS MARTIRES ES CONTINUAR LA LUCHA - POR LA QUE ELLOS MURIERON.

Además, por dos motivos es útil su recuerdo. Primero, porque nos han legado el glorioso ejemplo de su entrega total a la causa de nuestro pueblo que hizo tambalearse a la bien cimentada dominación imperialista en nuestra Patria. Ellos simbolizan el espíritu nacional. Ellos son el símbolo del HOMBRE SALVADOREÑO. Por eso, recordarlos en estos momentos debe servir para estimular la lucha contra la tiranía. Recordar hoy sus muertes debe servir para dar más energía a nuestro repudio al Directorio Militar, actuales representantes de sus asesinos. La juventud de ahora tiene un inagotable manantial de estímulo en el ejemplo de nuestros héroes.

En segundo lugar, es útil el recuerdo de los mártires, porque nos permite comprobar con evidencia plena que la opresión de la tiranía no ha cambiado un ápice desde la fecha de sus muertes hasta nuestros días. Ya nadie puede atreverse a calificar de simple "palabrerío" lo dicho por nosotros tan repetidamente, porque los hechos son elocuentes por sí mismos. Nadie puede discutir que la tiranía militar se ha mantenido ininterrumpidamente desde el 2 de diciembre de 1931 y que si ha pasado por etapas de apa-

rente respeto a los derechos públicos ha sido por las presiones populares o porque al imperialismo no le convenía, por distintas circunstancias, que apareciera abiertamente la existencia del terror político. Al recordar en estos momentos a los caídos hijos del pueblo, demostramos con plenitud la identidad de la tiranía en estos treinta años y, lo que es más importante, comprobamos con plenitud la identidad de nuestra lucha actual contra el Directorio con la lucha en la que ellos murieron.

Hoy conmemoramos las batallas
de San Miguelito y Ahuachapán

Recordamos en esta ocasión dos gestas gloriosas del pueblo salvadoreño contra la tiranía. Este día se cumplen diecisiete años de la valiente y heroica batalla de San Miguelito, en la que un puñado de patriotas - al mando de Francisco Chávez Galeano se enfrentó a la gendarmería del tenebroso Osmin Aguirre y Salinas. El próximo martes 12 de los corrientes se cumplen también diecisiete años de la masacre en los llanos del Espino de Ahuachapán, donde pereció la flor de nuestra juventud que desde Guatemala venía a combatir al tirano. Estas fechas debe honrarlas el pueblo convirtiéndolas en demostraciones más enérgicas contra el Directorio.

Duro golpe al imperialismo
asesó el pueblo en 1944

Cayó Martínez estrepitosamente. De nada le sirvieron los treinta y más miles de salvadoreños asesinados. De nada le sirvieron trece años de salvaje terror. De nada le sirvió el poderoso apoyo del imperialismo norteamericano. Porque el pueblo, en portentosa demostración de lucha cívica, obligó al tirano a abandonar ignominiosamente el poder. Al derrocar al gobierno martinista, el pueblo asestó un duro golpe a la dominación imperialista en nuestra Patria, porque Martínez era engendro suyo y la tiranía militar había sido impuesta para defender sus intereses. La ansiada liberación parecía

(Pasa a la Pag. 3

(viene de la 2a. Pag.)

haberse alcanzado. Pero, por un sinnúmero de circunstancias, las fuerzas democráticas no lograron destruir el aparato de la tiranía y a escasos cinco meses después el imperialismo instaló nuevamente a la dictadura militar en el poder. A las cuatro de la mañana del día 21 de octubre de 1944 el entonces Director General de Policía, coronel Osmin Aguirre y Salinas depuso al gobierno de Ignacio Menéndez, obligándolo a firmar su renuncia "por motivos de salud". La indignación enardeció el ánimo del pueblo que confiadamente estaba dedicado a la campaña para elegir al Presidente de la República. Y, para detener la ofensiva popular, este ensangrentado tirano, fiel discípulo de Martínez, por orden de la embajada yanqui inició una de las más crueles etapas de represión en los treinta años de tiranía. El derecho de Asilo no fue respetado; la policía asaltó las legaciones de Francia y de Perú para secuestrar a líderes políticos. Los ciudadanos no podían transitar libremente en su propio país. Las imprentas de los partidos políticos fueron empasteadas. Los periódicos fueron obligados a suspender la circulación y sus oficinas fueron practicamte ocupadas por fuertes destacamentos de la Policía y de la Guardia. Los almacenes que habían cerrado sus puertas a raíz del Golpe de Estado fueron abiertos a culatazos y punta de bayonetas. La persecución de ciudadanos honestos era insoportable. Las cárceles permanecían abarrotadas de hombres del pueblo. EL TERROR POLITICO ENSANGRENTABA A NUESTRA PATRIA.

El 2 de noviembre circularon nuevamente los periódicos, pero sus oficinas permanecían fuertemente vigiladas por la Guardia y la Policía. Al publicar noticias del Gobierno en el Exilio y de sus llamados a combatir la tiranía, los periódicos fueron clausurados por el espacio de dos meses. Sólo OPINION ESTUDIANTIL circulaba clandestinamente informando al pueblo los atropellos cometidos por el tirano.

El terror se mantuvo a sangre y fuego. Murió asesinada la señorita Adelina Suncin. El nuevo crimen hizo que el pueblo manifestara más abiertamente su repudio a la tiranía. En respuesta, Osmin decretó la Ley Marcial, facilitando a los esbirros el asesinato de los ciudadanos durante el día y la noche. En las 24 horas del día se escuchaban continuamente las detonaciones de los fusiles. La señorita Altagracia Kalil fue muerta a tiros por un grupo de policías a quienes no atendió sus solicitudes.

La opinión pública de América se hizo eco del sufrimiento horroroso de nuestro pueblo y se manifestó el repudio continental con-

tra Osmin Aguirre, pero el imperialismo, con insultante desprecio a este repudio, dio todo su poderoso apoyo a su títere Osmin hasta consolidarlo en el poder.

La persecución era inaguantable. La opresión era asfixiante para el pueblo salvadoreño. Del 10 al 12 de noviembre miles de patriotas se trasladaron a Guatemala. Era un verdadero éxodo del pueblo. Cientos y cientos salían en ferrocarril. Otros cientos se iban a pie, cruzando la frontera por veredas y montes. En esas caravanas iba lo mejor de nuestra juventud. Hombres, mujeres, estudiantes universitarios, estudiantes de secundaria adolescentes, casi niños, guiados todos por el ideal de dar a nuestro pueblo el derecho de marcarse su propio destino histórico.

En Guatemala los exiliados organizaron un Ejército. Lograron obtener algunos pertrechos de guerra en forma clandestina. Era un Ejército de iluminados patriotas que no tenían la suficiente preparación militar ni habían madurado detalladamente el plan de ataque. La dirección de este Ejército popular fue confiada a estudiantes universitarios y a algunos militares, muchos de los cuales son responsables directos de la masacre, porque en los momentos de las batallas no demostraron el valor que se esperaba de ellos y abandonaron a los patriotas cuando más se les necesitaba. Uno de ellos fue Julio Rivera, quién se desmayó al oír los primeros disparos y fue puesto fuera de peligro por un estudiante universitario.

El gesto heroico de Chávez Galeano es patrimonio de la juventud de hoy

La fecha señalada para iniciar las acciones se acercaba. Mientras tanto, en San Salvador los grupos clandestinos preparaban un levantamiento que coincidiera con el momento de la invasión. Habían dividido la ciudad capital en varias zonas de acción, una de las cuales era el Barrio de San Miguelito. Esta zona había sido encomendada al grupo capitaneado por el joven Dr. Francisco Chávez Galeano. El plan de insurrección general no llegó a realizarse. Un telegrama enviado a Chávez Galeano por dos traidores, todavía figuras de nuestra escena política y cuyos nombres serán hechos públicos en el momento de pedirles cuentas, en el que se le comunicaba que la invasión sería el 8 de diciembre, cuando en realidad se había pospuesto para el 12. Tomó las armas el grupo de Chávez Galeano y se apostó en el lugar convenido. Este levantamiento individual permitió a la tiranía destacar a todos sus esbirros en San Miguelito y concentrar su ataque en aquel puñado de valientes. Mu-

(Pasa a la Pag. 4a.)

chos de ellos no tenían armas; algunos por taban armas cortas y otros sólo tenían una granada en sus manos. En la acción, un policía con una ametralladora se adelantó -- contra los patriotas; éstos dejaron que se acercara lo suficiente hasta ponerlo fuera de combate. Protegido por los disparos de sus compañeros, Chávez Galeano corrió hasta donde estaba el cuerpo del policía y le quitó la ametralladora, en medio del fuego cruzado de los agentes del tirano. La inferioridad en número y en armas hizo retroceder a los revolucionarios hasta la esquina formada por la Avenida España y la 21 calle. Las bien armadas fuerzas de la Guardia y la Policía los acorralaban. En ese instante nace luminoso el mártir FRANCISCO CHÁVEZ GALEANO. Hizo que los restos de su valiente grupo se retiraran y él se quedó para cubrirlos. Solo, en heroico reto a la sanguinaria tropa, Francisco Chávez Galeano se enfrentó a la tiranía militar. Cayó inmolado, pero su glorioso gesto es patrimonio de la juventud presente que lo recibe como el mensaje de un auténtico héroe, de un mártir, de un símbolo de la Patria Salvadoreña.

Pocos fueron los sobrevivientes de la masacre de Ahuachapán

El 8 de diciembre, día de la batalla de San Miguelito, salieron de la capital de Guatemala las patriotas fuerzas invasoras, que entrarían a nuestro territorio por dos puntos: al norte, por San Antonio Pajonal y al sur, por la ciudad de Ahuachapán. Los mismos traidores que engañaron al grupo de Chávez Galeano delataron la entrada de los revolucionarios. La tiranía resguardó las fronteras con un ejército de cerca de cinco mil soldados.

A las 7:15 de la noche del 11 de diciembre 600 soldados populares ocuparon la aldea de San Antonio Pajonal. A las 8 de la noche una columna traspasó la Quebrada del Angeleño. En la madrugada del día 12 de diciembre los revolucionarios chocan por primera vez con las tropas del gobierno; éstas fueron obligadas a replegarse al pueblo de Santiago de la Frontera. Los patriotas llegaron hasta la estación del ferrocarril de San Francisco (al sur del lago de Güija). En esos momentos entró en combate la aviación de Osmin Aguirre. La fuerza revolucionaria es diezmada y obligada a retirarse del campo conquistado.

Mientras tanto, en el sur los invasores se habían apoderado de la ciudad de Ahuachapán, a la que habían penetrado por la región de Tacuba, pero sin lograr someter al

Cuartel, cuya tropa había sido reforzada suficientemente con el Regimiento de Infantería de Santa Ana. En el Cuartel había todo un arsenal de guerra, el cual fue empleado a fondo contra los revolucionarios. El combate fue recio. Pero la fuerza numérica, la mejor preparación bélica, las mejores fuentes de aprovisionamientos de guerra, la superioridad del armamento, hicieron retroceder a los invasores hasta la posición de Loma Larga y las tropas gobiernistas tomaron dispositivos envolventes, pues no querían que nadie escapara de la matanza. Relativamente fueron pocos los sobrevivientes. Así terminó una de las tantas batallas que el pueblo ha dado a la tiranía en los treinta años. Así terminó una batalla más del pueblo contra la dominación imperialista en en nuestra Patria. Temporalmente salió ganando el imperialismo yanqui. Temporalmente fue acallada la voz del pueblo. En los llanos del Espino quedaron insepultos cientos de cadáveres de salvadoreños. Pero la juventud presente, sin conocer los nombres de los caídos en esa batalla, recuerda hoy su azaña memorable. Sus nombres podrán ser desconocidos, sus rostros podrán ser olvidados, pero vivirán eternamente en el corazón y en la conciencia del pueblo salvadoreño, porque con su holocausto se ha forjado nuestra nacionalidad.

Aun sin armas, el pueblo es más fuerte que la tiranía

Hoy, cuando envalentonados con el apoyo del imperialismo yanqui, el Directorio Militar arremete contra el pueblo, el recuerdo de estas gestas gloriosas servirán para reforzar la lucha democrática. Ni la tiranía ni el imperialismo tienen la misma fuerza que tenían entonces. No están hoy el imperialismo y la tiranía en capacidad de absorber un golpe del pueblo de la misma energía de aquellas batallas. Hoy el imperialismo, en escala mundial, ha entrado en un período de franca y objetiva crisis. Ya no son los árbitros de los destinos de los pueblos. Esta nueva situación internacional hace más favorable la lucha de los pueblos llamados sub-desarrollados. En el plano americano, un movimiento insurreccional del pueblo salvadoreño contaría con el respaldo unánime. En el plano nacional, un reclamo enérgico de los derechos del pueblo acabaría con la desvencijada maquinaria de la tiranía. Mientras el Directorio se debate en luchas intestinas, el pueblo se unifica más y más por medio de sus organizaciones democráticas.

!!!PORQUE AL FIN TRIUNFAREMOS,
ADELANTE PUEBLO SALVADOREÑO!!!

Y PROMETEN ELECCIONES LIBRES



Obrero LUIS FELIPE CATIVO y Profesor CARLOS GALLARDO, quienes se encuentran detenidos, desde hace diez y cinco meses, respectivamente, en las celdas de la Guardia Nacional, totalmente incomunicados. Se han declarado en huelga de hambre desde el día 29 del mes pasado, en protesta por su detención y exigiendo su libertad.

Cativo y Gallardo están en huelga de hambre. Protestan por su arbitrario encierro. Exigen su libertad. Están allí, encerrados, como la más viva y elocuente denuncia contra el Directorio. Cativo y Gallardo son, desde el presidio, la incontestable acusación contra la tiranía. Cativo y Gallardo son los que desenmascaran el cinismo del Directorio al prometer elecciones libres en este estado de terror. Cativo y Gallardo son los que ponen en ridículo a esos politiqueros oportunistas que, en espera de algunas cinco bancas en la Asamblea, prestan su concurso a la burla que contra el pueblo ha montado el Directorio.- Cativo y Gallardo no están solos. Lo demuestran esos anónimos patriotas salvadoreños, anónimos y dignos hijos de nuestra Patria, que cuidadosamente hicieron llegar el escrito de ellos hasta San Salvador. No están solos; las organizaciones democráticas están luchando por darles la libertad. OPI--NION ESTUDIANTIL lanza una idea a estas organizaciones: la formación de un "Comité Popular Pro Libertad de Cativo y Gallardo"; y a todo el pueblo OPINION ESTUDIANTIL hace el llamado de apoyar decidida y abiertamente los esfuerzos de este Comité.

La ASOCIACION DE ESTUDIANTES DE DERECHO, por su parte, ya ha lanzado un manifiesto al respecto. En unas de sus partes este manifiesto dice: "Hoy cuando se han cumplido TREINTA AÑOS DE DICTADURA MILITAR y diez meses desde que la Fuerza Armada arribó en forma total y directa al poder político de la nación, usurpando así los legítimos derechos del pueblo que le confió las armas, puede la ASOCIACION DE ESTUDIANTES DE DERECHO, afirmar que la ciudadanía solamente ha vivido en constante zozobra y temor. El desgobierno de las dictaduras que se han sucedido en forma electoral viciada o como producto de cuartelazos traidores, cada vez lo han dejado en un estado de mayor intranquilidad; se ha dado constantemente el irrespeto a la constitucionalidad ante el silencio cómplice de los diversos organismos gubernamentales que absolutamente nada han hecho por resolver la problemática política nacional; la Fuerza Armada olvidando su deber, se ha dedicado en los últimos tiempos a preparar sus purgas masivas y la Corte Suprema de Justicia a callar ante las violaciones más elementales del derecho cuando el índice de los mandones de turno se ha colocado sobre los labios haciendo la señal de la cruz." "Por todo lo anteriormente expuesto LA ASOCIACION DE ESTUDIANTES DE DERECHO protesta enérgicamente ante el pueblo salvadoreño y las naciones del mundo y exige al DIRECTORIO MILITAR la conclusión definitiva de toda farsa que tienda a mantener el actual desgobierno; la pronta vigencia del REGIMEN DE GARANTIAS INDIVIDUALES QUE PRESCRIBE LA CONSTITUCION, iniciándola con la inmediata ORDEN DE LIBERTAD DE LOS PRESOS POLITICOS LUIS FELIPE CATIVO, SECRETARIO GENERAL ADJUNTO DE LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES SALVADOREÑOS Y CARLOS GALLARDO, SECRETARIO DE ORGANIZACION DE LA FEDERACION MAGISTERIAL SALVADOREÑA; a la Fuerza Armada y a la Corte Suprema de Justicia que reconozcan su función constitucional, pues de no hacerlo serán los únicos responsables como coautores con el DIRECTORIO MILITAR del destino que corran los honrados ciudadanos OBRERO LUIS FELIPE CATIVO Y PROFESOR CARLOS GALLARDO."

PRESOS POLITICOS EN HUELGA DE HAMBRE

Nosotros: Luis Felipe Cativo y Prof. Carlos Gallardo, estamos en "huelga" de hambre desde el 29 de noviembre de este año 1961. - Estamos detenidos en las bartolinas de la Guardia Nacional.

Quiera recoja este papel favor de hacerlo llegar hasta la F.I.C.E.U.S., la C.G.T.S., la Federación Magisterial Salvadoreña, por medio de algún estudiante universitario o de un maestro u obrero de la C.G.T.S. -

La persona que lo entregue a su destino hará un gran favor.

Gracias

Carlos Gallardo

Luis F. Cativo

Publicamos el escrito de Luis Felipe Cativo y Carlos Gallardo, reos de la actual tiranía, por medio del cual comunicaron que se habían declarado en huelga de hambre desde el día 29 del mes pasado. Cativo y Gallardo se encuentran totalmente incomunicados en las celdas de la Guardia Nacional. Se han declarado en huelga de hambre para exigir su libertad.

Dice así la comunicación:

""Nosotros: Luis Felipe Cativo y Prof. Carlos Gallardo, estamos en "huelga" de hambre desde el 29 de noviembre de este año 1961. - Estamos detenidos en las bartolinas de la Guardia Nacional. Quien recoja este papel favor de hacerlo llegar hasta la A.C.E.U.S., la C.G.T.S., la Federación Magisterial Salvadoreña, por medio de algún estudiante universitario o de un maestro u obrero de la C.G.T.S. - La persona que lo entregue a su destino hará un gran favor.

Gracias

Carlos Gallardo

Luis F. Cativo """"

En otra parte de la comunicación se lee:

""San Miguel, 29 de noviembre de 1961. -

Este papel ha sido lanzado a la calle, cuando nos trasladaban de San Miguel a la Capital. """"

Las firmas de Cativo y Gallardo han sido indudablemente reconocida por su familia y amigos, quienes, además, han comprobado que el papel ha sido escrito por Gallardo.

Un hombre del pueblo recogió el papel en San Miguel y, pasando de mano en mano de anónimos patriotas, llegó hasta San Salvador.